

# «O modificamos nuestras estructuras agrarias o no podremos competir»

**Ximo Aguilera** Decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Levante



Ximo Aguilera, ayer, en los jardines del Real, frente a la sede del COIAL que preside. ROSA GARCÍA

El máximo representante del COIAL advierte de que se debe eliminar burocracia y potenciar institutos de investigación y oficinas comarcales agrarias para dinamizar el sector

---

#### VICENTE LLADRÓ

---

VALENCIA. Al igual que muchos agricultores mantienen la tradición de celebrar hoy la festividad de su patrón, san Isidro Labrador, los ingenieros agrónomos honran también al santo y, por encima de cuestiones religiosas, prevalecen en esta jornada la confraternidad y el intercambio de ideas. De ahí que hayamos aprovechado la ocasión para pedir a Ximo Aguilera, decano del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de la Comunitat Valenciana y Baleares (COIAL), su opinión sobre algunos de los problemas principales del campo valenciano.

**—¿Qué cabe hacer para reflotar nuestro sector agrario, ahora con tantos achaques?**

—Debe ser un esfuerzo compartido, no esperar a que venga la Administración con la varita mágica. Todos debemos tomar decisiones para cambiar la situación, y entonces exigir a instancias oficiales que apoyen nuestras iniciativas. De lo contrario, no lograremos avances significativos.

**—¿Qué líneas de actuación aconsejaría?**

—A corto plazo es esencial que la Administración brinde un apoyo especial para aliviar cargas financieras y afrontar los desafíos del día a día. Sin embargo, es crucial comprender que este período también representa una oportunidad para sentar las bases de los cambios estructurales que son imprescindibles para no quedarnos fuera del mercado. O modificamos nuestras estructuras productivas y comerciales o no podremos competir. Me refiero a un acuerdo de este tipo: «yo (Administración) te ayudo a salir ahora de aquí, pero necesito tu compromiso para iniciar una serie de cambios que conduzcan a alcanzar estructuras eficientes y una gobernanza orientada al mercado. Al mismo tiempo es imprescindible abordar la acción política y crear un 'lobby' efectivo en Bruselas para que se puedan defender nuestros intereses de forma eficaz. La competencia es intensa y es hora de superar la mera representación política y trabajar activamente en tal dirección. Es una inversión necesaria para no quedar rezagados.

**—¿El crecimiento de la burocracia ahoga iniciativas?**

—Es cierto. Debemos optimizar el uso de los recursos públicos disponibles, como los institutos de investigación y las oficinas comarcales, para brindar un apoyo efectivo a los agricultores. Esto implica reorientar estas instituciones hacia acciones concretas que agreguen y transfieran valor real a la agricultura. Para lograrlo es fundamental liberar a los profesionales de la burocracia excesiva que a menudo obstaculiza su capacidad para prestar un servicio eficiente. No tiene sentido tener investigadores de prestigio interna-

---

#### CAMBIOS

**«El esfuerzo debe ser compartido; todos hemos de tomar decisiones, no sólo la Administración»**

---

#### OFICIO

**«Nuestro agricultor ha sido el mejor, pero sin continuidad; hoy sobra romanticismo y falta formación»**

---

cional pasando más horas rellenando papeles que desarrollando su trabajo. Simplificar los procedimientos administrativos y eliminar obstáculos burocráticos es prioritario.

**—Y a más largo plazo...**

—Es indispensable avanzar hacia la incorporación de tecnología en el sector agrario. Para lograrlo hacen falta tres cosas: infraestructuras, transferencia del conocimiento y profesionales formados para emplear ambas de una forma eficaz y eficiente. La principal infraestructura tiene que ver con el agua: debemos ser capaces de movilizar todas las fuentes de recursos para crear un sistema flexible, y eso se consigue mediante la interconexión y la digitalización. Pero no podemos olvidar el resto: electrificación, transporte y telecomunicaciones, como, igualmente, tecnologías ómicas (manejo de datos), biotecnología, inteligencia artificial, TIC's, sensórica... Todo esto ya está aquí y nuestros competidores tienen acceso a ello igual que nosotros. Quien antes lo controle, antes gana. Y, por último, es necesario darle prestigio a la formación profesional en el ámbito agrario, para asegurar que la fuerza laboral esté preparada para el uso de las tecnologías emergentes y las infraestructuras que las van a soportar. Hasta ahora hemos sido los mejores porque hemos tenido a los mejores agricultores, pero no hace falta recordar su edad media ni las competencias que deberían adquirir para lo que tenemos enfrente. O nos dejamos de romanticismo y esto se ve como un oficio, o nos quedamos sin agricultores. O logramos estructuras viables con profesionales bien formados, o nuestra agricultura será solo un adorno en nuestra tierra.

**-¿Qué cambiaría de la Ley de Estructuras Agrarias?**

-Esta ley nació desde el consenso, pero debe ser dinámica y adaptable a medida que se evalúen sus resultados y se identifiquen áreas de mejora. A veces nos empeñamos en solucionarlo todo con leyes, cuando no siempre es posible, porque esta ley (y dudo que alguna lo pueda llegar a ser) no es suficiente por sí sola para resolver los problemas de estructuras agrarias. Es fundamental alinear los objetivos de la ley con una serie de estímulos, incentivos y ayudas para promover el cambio. Y aquí es preciso comprender las razones detrás del abandono de tierras. Evidentemente, está la falta de rentabilidad. Si una parcela formara parte de una explotación rentable, no habría motivo para abandonarla. Sin embargo, no sabemos por qué el propietario que no obtiene la rentabilidad esperada de su parcela, no la moviliza de cualquiera de las formas posibles para que se integre en una explotación que sí puede ser rentable. Sin este conocimiento, va a ser complicado plantear soluciones.

**-¿Por qué ahora se demoniza tanto la agricultura intensiva y de regadío desde el ecologismo?**

-Se debe al desconocimiento de los procesos productivos y la tecnología empleada en el sector. A menudo, quienes critican estas prácticas pueden basar sus opiniones en estereotipos o percepciones sesgadas, sin comprender realmente la complejidad y la innovación que caracterizan a la agricultura moderna. Para que ahí se opere el cambio deseable es fundamental explicar mucho para convencer, y conseguir así que se reconozca que el sector agrario enfrenta el reto de producir más alimentos para una población en constante crecimiento, lo que implica intensificar la producción en menos tierra y con menos recursos; o sea, con modernas tecnologías más eficientes.